

CANTO RODADO
ANA GAITERO

NO

Hace 60 años Rosa Parks dijo no y cambió el mundo. El 1 de diciembre de 1955, en Montgomery (Alabama), se negó a levantarse del asiento del autobús en el que viajaba para que lo ocupara una persona de raza blanca. No obedecer al conductor, negarse a seguir la corriente, no agachar la cabeza ante la segregación racial, le costó la cárcel. Fue acusada de perturbar el orden. Ir contracorriente siempre tiene un precio, pero si a lo largo de la historia unas cuantas personas, más de las que imaginamos, no hubieran dicho no, los avances de la humanidad en derechos civiles, laborales y sociales no existirían.

Después de cuatro largos años de recortes, empobrecimiento, paro, eres y ertes, rebajas salariales y pérdida de poder adquisitivo, cuatro años de sustitución de la dignidad por la caridad... es hora de decir no. Hora de asumir que, como decía María Zambrano, una actitud cambia el mundo. De admitir la responsabilidad personal en lo colectivo. La construcción de una sociedad más justa no pasa sólo por la regeneración de la clase política. Hay una cuota de acción individual, personal, intransferible...

Boicot

Echar la papeleta en una urna no es suficiente. Hay muchas formas de decir no. La gente negra de Montgomery reaccionó ante el encarcelamiento de Rosa Parks boicoteando el servicio de autobuses. Dejaron de subirse y el servicio empezó a ser deficitario. De esta manera, el segregacionismo se erradicó de los autobuses de la ciudad.

Los tiempos han cambiado. No es fácil decir no en una sociedad donde los derechos están reconocidos y las desigualdades se forjan en la distancia cada vez mayor entre el 1% de la población mundial que detenta más del 90% de la riqueza y el 99% que se reparte, de forma desigual apenas un 10%. Es hora de decir no a cifras de escán-



ES LA GENTE
CORRIENTE LA QUE
CAMBIA EL MUNDO.
PORQUE TODO SUMA. A
POLÍTICAS Y POLÍTICOS
LES CORRESPONDE
GESTIONARLO. NADA
MÁS Y NADA MENOS

dalo. En España el 35% de niños y niñas viven, en silencio, bajo el umbral de pobreza. La Gira por la Infancia, un movimiento que surge en Huelva y se organiza en toda España, ha puesto el dedo en la llaga de esta vergüenza nacional que conviene que se sepa para pararla.

Plantarse

Urge decir no a la condena de un mundo rural para el que el Ave es una amenaza de aislamiento definitivo. Hay que plantar cara, como lo ha hecho la alcaldesa de Villagatón, Carolina López, sin perder un minuto, para que el día 12 la estación de Brañuelas (y otras muchas del trayecto Ponferrada-León) no quede definitivamente para los fantasmas del pasado.

Es necesario decir no al desmantelamiento de las explotaciones de carbón sin nada a cambio para amortiguar su impacto en las cuencas mineras. Decir no al maltrato de las explotaciones ganaderas que se ven abocadas a morir por falta de un precio justo para la leche. Decir no a la sangría poblacional sin una solución en treinta años. A la fuga de cerebros y de una generación, otra más, que convertirá a León en un solar.

Sin ceder

Es la gente corriente la que cambia el mundo. A políticos y políticas les corresponderá gestionarlo. Nada más y nada menos. Rosa Parks era modista, una mujer de mediana edad que estaba harta de ceder. En 1950, se unió al movimiento de derechos civiles y llegó a ser secretaria de la National Association for the Advancement of Colored People en Montgomery (Alabama).

Su amiga y también activista, Johnnie Carr, convocó la acción para no subirse a los autobuses. Irene Morgan, diez años antes que Rosa Parks, contribuyó a acabar con la segregación en el comercio... Todo suma. Nada es en vano. No hay que ceder al desaliento.

VANESSA
CARREÑOOFICINAS CON
CHISPA

Si hay algo que garantiza el éxito personal y profesional son las habilidades sociales. Y si no, pregúntele a quien no las tiene. Para quien no sabe relacionarse con los demás cada día se convierte en una lucha y un continuo quebradero de cabeza. Por eso, si saber comunicarnos es prioritario en todos los entornos, aún más en el trabajo. Por algo las empresas lo valoran tanto, porque saben que las personas que transforman el mundo son maestros de la comunicación, y quieren tenerles en sus filas.

Por supuesto, es inevitable que cada día surjan conflictos y malentendidos con quien compartimos tantas horas y estrés. Sí, en las oficinas saltan chispas a diario, sobre todo por creer que todos vemos el mundo de la misma manera. Algo que no va a pasar nunca.

Dicho lo más importante, veamos cómo afrontar un problema con alguien en el trabajo:

—Si le molesta algo de un compañero, cuanto antes se lo diga mejor. Guardárselo o criticarle por detrás no solu-



ciona nada y enturbia más el ambiente. Busque el momento adecuado o pídale que un rato para hablar.

—Transmita su mensaje de una forma clara y sencilla, diciendo sólo lo importante, dejando a un lado lo que no lo sea, y hablándole con respeto. Tal y como querría que le hablaran a usted.

—Preste atención a lo que no son palabras: el tono de voz, el lenguaje corporal, la actitud... Recuerde que el lenguaje no verbal dice mucho más que el verbal. Así que no vale decir que sí cuando su cuerpo está diciendo claramente que no.

—Hable de lo que necesita y lo que le gustaría que hiciera la otra persona y deje de hablar de lo que según usted no hace bien.

—Dele espacio al otro para que responda, pídale feedback y asegúrese de que ha entendido exactamente lo que usted quería decir. Nunca lo de por hecho.

Y recuerde que los problemas surgen cuando nos aferramos a nuestra manera de pensar como si fuera la verdad absoluta. Así que deje de querer convencer al otro de que la suya es la correcta y esfuércese por encontrar un lugar de entendimiento entre ambas posturas.

www.coachingtobe.es

LOS OLVIDADOS DE LOS OLVIDADOS



ANDRÉS ABERASTURI

El pasado jueves día 3 se celebró en el mundo uno de esos «días de...» dedicado en esa fecha a la discapacidad. Y no resulta nada fácil abordar este tema y tratar de clarificar un mensaje que puede desorientar a muchos porque los medios de comunicación —y es lógico— dedican algún minuto a la no exclusión, a la defensa de los derechos de todos, a la necesaria y urgente integración etc. Pero no sólo los medios. Muchas organizaciones, con la mejor voluntad del mundo, inventan hermosas frases como «está bien ser diferentes», «dis-capacidad no es in-capacidad», «seamos capaces de ser iguales» o apelan -a estas alturas hay seguir en ello- a los derechos que tienen todos los seres humanos. Y naturalmente

tienen razón y suscribo cada una de estas iniciativas en forma de deseo, de reivindicación, de exigencia.

Pero hablar de discapacidad —ahora se cuestiona también esta palabra— es generalizar demasiado y cuando en esa generalización se muestra sólo parte del problema, la parte más posibilista e incluso puede que la mayoritaria, la realidad de muchos otros corre el peligro de quedar diluida y silenciada.

Todos estamos por defender los derechos, todos deseamos que se cumplan esas obligaciones legales de dar trabajo a un número de discapacitados -precepto que no cumplen ni siquiera la mayoría de las administraciones- y todos queremos talleres y pisos tutelados y la mayor independencia posible para quien pueda disfrutarla. Y ahí está precisamente el

agujero negro que en conciencia necesitamos denunciar.

Porque no todos los discapacitados, por desgracia, están esperando un puesto de trabajo, un piso adaptado o la integración plena en una sociedad que aun sigue haciendo diferencias. No es el caso de todos.

Es una anécdota triste porque detrás de los «lotes» hay un precio, una subvención tan absurdamente repartida en el Acuerdo Marco de la Comunidad de Madrid que coloca en el «lote 1» (el que le sale más barato, claro) a los discapacitados físicos y a esa minoría de «profundos» cuya vida depende las 24 horas del día de un tercero. Con esta sensibilidad y esta falta de coherencia ¿qué podemos esperar? Solos, en un mundo sin palabras, sin comunicación, el silencio de los que administran nos llena de pesimismo y de vergüenza.